



Columna

Mujeres y justicia energética



Claudia Lopetegui Moncada
Seremi de Energía Los Ríos

El cambio climático ya no es una amenaza lejana. En verano, olas de calor, sequías prolongadas e incendios forestales afectan con mayor fuerza a nuestros territorios, tensionando la infraestructura energética y poniendo en evidencia desigualdades que no son neutras.

Las emergencias climáticas impactan de manera diferenciada a mujeres y hombres, y reconocerlo es clave para avanzar hacia una verdadera justicia energética.

En muchos hogares, son las mujeres quienes enfrentan directamente las consecuencias de los cortes de suministro eléctrico. Asumen tareas de cuidado, organizan el funcionamiento del hogar y buscan soluciones en contextos de alta incertidumbre.

Esta situación se vuelve crítica cuando existen personas electrodependientes, donde la continuidad del servicio eléctrico es vital y el rol de cuidadora recae mayoritariamente en mujeres, muchas veces sin redes de apoyo suficientes.

Durante incendios forestales u otros eventos extremos, la interrupción de la energía dificulta acciones básicas como conservar alimentos, acceder a agua potable, comunicarse o mantener condiciones mínimas de bienestar.

A ello se suma una sobrecarga emocional y física que suele permanecer invisible, pero que impacta de forma profunda en la vida cotidiana de miles de mujeres y sus familias.

La prevención es fundamental. En los meses de

mayor riesgo, reforzar el mantenimiento de redes, promover el uso seguro de la energía y prevenir incendios forestales no solo protege la infraestructura, sino que también cuida a las personas. Asimismo, seguimos trabajando para tener catastros actualizados de electrodependencia y planes de reposición oportuna del suministro.

Avanzar hacia una transición energética justa implica incorporar la perspectiva de género en la prevención y respuesta frente a emergencias climáticas. Las mujeres no solo enfrentan mayores vulnerabilidades, también son protagonistas de la resiliencia comunitaria. Reconocer su experiencia y liderazgo es clave para construir territorios más seguros y preparados frente al cambio climático.